



BOLETÍN

MAYO 2021



FUNDACIÓN
REWILDING
ARGENTINA

FUNDACIÓN
REWILDING
ARGENTINA

Fundación Rewilding Argentina
Boletín 9
Mayo 2021



FOTO DE TAPA:
La yaguareté Juruna,
en completa libertad,
asoma en un pastizal
en Isla San Alonso,
Parque Iberá (Corrientes).
FOTO: MATÍAS REBAK.



Gran Parque
IBERÁ

Por primera vez en más de 70 años,
el yagareté es libre en los Esteros del Iberá

"Malevo", el primer Aguará Guazú monitoreado
con tecnología GPS en el país

Artisanos del Iberá

Por primera vez en más de 70 años, el yaguararé es libre en los Esteros del Iberá

MAGALÍ LONGO

Coordinadora de los proyectos de reintroducción de especies en San Alonso, Parque Nacional Iberá.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró el año 2021 como el inicio de la década de la restauración de los ecosistemas. Este decenio declarado pone a la luz a nivel mundial que, hoy por hoy, para revertir los daños ocasionados por la degradación ambiental no alcanza con la protección de aquellas áreas poco intervenidas. Hemos llegado a un punto tal de modificación de los ecosistemas naturales que necesitamos su intervención a través del manejo activo de ambientes y especies.

En el inicio de la década de la restauración, lejos de saberlo, Mariua, Karai y Porá marcaron el hito de ser los primeros yaguaretés libres luego de 70 años de ausencia en la provincia de Corrientes. Después de más de 10 años de trabajo por parte de todo el equipo de la Fundación Rewilding Argentina, la vuelta del depredador tope a los Esteros del Iberá daba sus primeros pasos.



Mariua con sus cachorros, Karai y Porá, recorriendo un bañado en el corral de 30 hectáreas. FOTO DE CÁMARA TRAMPA.

Para el equipo de San Alonso, esta historia se remonta al año 2019 cuando Mariua y Juruna, dos hembras de origen silvestre donadas por instituciones brasileñas, llegaban al Centro de Reintroducción de Yaguararé (CRY), sumándose al plantel de ejemplares por liberar. El trabajo diario con las hermanas fue similar al que desarrollamos con el resto de los individuos liberables.

Cada uno de estos ejemplares se encuentra en un recinto de una hectárea y media, una muy pequeña fracción del ambiente con el que se encontrarán una vez libres. Estos corrales están provistos de cámaras de videovigilancia que nos permiten observarlos a distancia. Semanalmente les ofrecemos carpinchos y yacarés como presa viva, con el objetivo de que se acostumbren a cazar las especies que encontrarán una vez libres en el Iberá. Las cámaras de videovigilancia no sólo son una herramienta clave para la provisión de estas presas, sino que también nos ayudan a observar el comportamiento de celo que tienen las hembras ante la presencia de un macho en un corral contiguo.



Mariua saliendo con sus cachorros hacia la libertad total en Iberá. FOTO DE CÁMARA DOMO.

Uno de los grandes desafíos que afrontamos fue la primera junta entre Mariua, la protagonista de esta historia, y Jatobazinho, un macho brasileiro de origen silvestre que también forma parte de los ejemplares del CRY. El objetivo de las juntas entre machos y hembras tiene por finalidad preñar a la hembra durante su período de celo.

Si bien contábamos con experiencia en juntas de otros ejemplares, todos estos provenían de cautiverio; por ende, era posible realizarla en condiciones mucho más controladas. Todo el manejo que podríamos hacer con estos dos ejemplares de origen silvestre era indirecto. A pesar de las incertezas, todo resultó como lo esperado y Mariua y Jatobazinho demostraron llevarse muy bien durante la convivencia. Debido a esto, pudimos efectuar sucesivas juntas durante los celos de la hembra.

A mediados de 2020 observamos que Mariua ya no entraba en celo, lo que podía significar que estuviese preñada. Ante esto, decidimos moverla hacia un corral de 30 hectáreas diseñado especialmente para que los yaguaretés del CRY den sus últimos pasos hacia la libertad. Fue allí donde a mediados de septiembre nacieron Karai y Porá, la segunda camada de cachorros nacidos en el Centro.



Primera imagen capturada de uno de los cachorros de Mariua. FOTO DE CÁMARA TRAMPA.

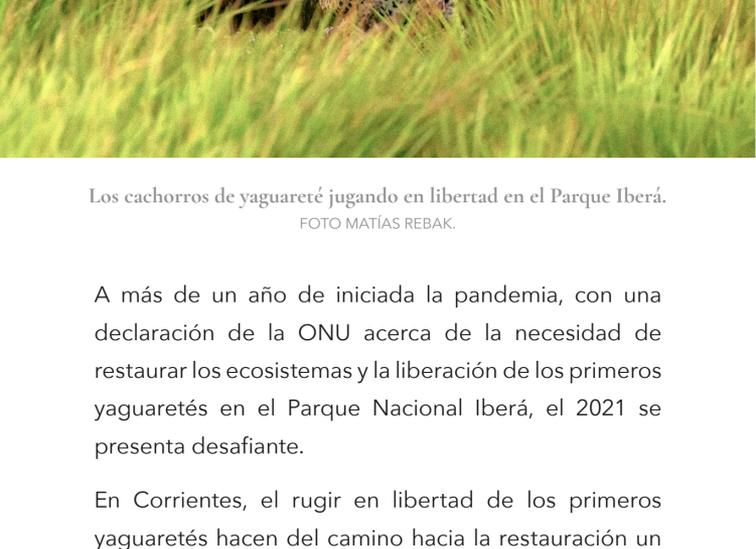
Si bien sospechábamos que la parición había ocurrido, no fue hasta un mes y medio después de nacer que obtuvimos el primer registro de dos crías. Recuerdo ese momento como un sentimiento difícil de explicar. La sonrisa de mis compañeros acompañaba la pantalla en la que se reproducía una y otra vez el video de dos pequeños cachorros siguiendo a Mariua por el monte. Este evento no sólo significaba un nuevo nacimiento en el CRY, sino también el regreso de aquellas huellas desaparecidas hacía más de 70 años en Corrientes.

Iniciado el 2021 habían pasado 3 meses y medio del nacimiento de los cachorros. A través de las cámaras trampa colocadas en el corral de 30 ha pudimos observar que los cachorros contaban con la edad suficiente para seguir a Mariua por distancias cortas, lo que significaba que ya estaban listos para explorar más territorio junto a su madre.

El día de la apertura del corral el pronóstico indicaba lluvia en el Iberá, una noticia de buen augurio para la sequía que acontecía en este período. Para el evento, nos reunimos un pequeño grupo en representación de todo el equipo de la Fundación Rewilding Argentina. Por la amplitud del territorio que abarcamos, es difícil encontrarnos todos en un espacio físico al mismo tiempo.

La apertura fue rápida y nos empañó la lluvia. Al regresar a la estación, todos sabíamos que algo de los paisajes de Iberá empezaba a cambiar. Mariua tardó un día y medio en salir a explorar, y luego de unas horas entró a buscar a sus cachorros. Fue así que el 7 de enero a la madrugada Mariua, Karai y Porá daban sus primeros pasos en libertad.

Abrir el corral de 30 ha no sólo representa la historia de la libertad de Mariua con sus cachorros, sino que significa el regreso de una pieza clave que estuvo ausente durante mucho tiempo de los pastizales correntinos; el yaguararé, el depredador tope, el más grande.



Los cachorros de yaguararé jugando en libertad en el Parque Iberá. FOTO MATÍAS REBAK.

A más de un año de iniciada la pandemia, con una declaración de la ONU acerca de la necesidad de restaurar los ecosistemas y la liberación de los primeros yaguaretés en el Parque Nacional Iberá, el 2021 se presenta desafiante.

En Corrientes, el rugir en libertad de los primeros yaguaretés hacen del camino hacia la restauración un hecho.

JURUNA Y SUS CACHORROS

Desde el 16 de abril, una segunda familia de yaguaretés silvestres vive libre en el Parque Iberá, en la provincia de Corrientes. Esta vez fue el turno de Juruna y sus cachorros nacidos en diciembre de 2020, Saguá y Sãso, quienes suman sus huellas a la primera población silvestre del gran felino en Corrientes luego de 70 años de extinción en esta provincia.

Con este suceso, ya son seis los yaguaretés liberados en el Parque Iberá, que recupera de a poco a su depredador tope y, con él, su belleza y el buen funcionamiento del ecosistema.

“Malevo”, el primer aguará guazú monitoreado con tecnología GPS en Argentina

AUGUSTO DISTEL

Coordinador de los proyectos de reintroducción de especies en Rincón del Socorro, Parque Nacional Iberá.

A finales de septiembre de 2020 realizamos con éxito la captura de un aguará guazú (*Chrysocyon brachyurus*) en la reserva Rincón del Socorro, en el Parque Iberá. Se trata de un macho adulto de unos 3 o 4 años de edad, que bautizamos como “Malevo”.

Después de varios meses de trabajo de monitoreo con cámaras trampa pudimos conocer cuál es el territorio que utiliza este animal. Esta información nos permitió colocar una jaula trampa con el fin de capturar al individuo sin que sufra daño. Tras su captura, Malevo fue anestesiado, se le tomaron muestras para posteriores análisis sanitarios y se le colocó un collar de monitoreo con tecnología GPS –utilizada por primera vez en esta especie en Argentina– que permite detectar su ubicación varias veces en el día y enviar los datos al equipo de monitoreo.



El equipo de rewilding de la estación biológica Rincón del Socorro, Parque Iberá, coloca por primera vez en Argentina un collar con tecnología GPS a un aguará guazú. FOTO: MATÍAS REBAK.

El aguará guazú es el mayor de todos los cánidos que habitan Sudamérica, y a pesar de contar con una amplia distribución, que incluye Perú, Bolivia, Paraguay, Brasil y Argentina, la especie se encuentra categorizada como “casi amenazada” a nivel internacional y como “vulnerable” en nuestro país.

Se trata de un animal de gran porte, considerado omnívoro generalista, ya que dentro de su dieta incluye peces, mamíferos de pequeño y mediano porte, aves, reptiles, anfibios, insectos, frutos, semillas y raíces. Prefiere zonas de pastizal alto, inundables o no, aunque se lo puede encontrar también en sabanas, arbustales y bosques abiertos. Si bien prefiere las horas de la noche para cazar y desplazarse, puede encontrarse activo en cualquier momento del día.



Inmerso en un pastizal, Malevo ya porta su collar, que también permite ubicarlo con una antena VHF.

Con el objetivo de conocer más acerca de esta especie, comenzamos un proyecto de monitoreo satelital de aguará guazú en el Parque Iberá (Corrientes) que permitirá estudiar el comportamiento social y reproductivo de estos animales, el tamaño de sus territorios, su uso del hábitat, sus desplazamientos y su alimentación. Si bien existen estudios previos realizados sobre la especie, los registros e información son escasos y, en muchos aspectos de la vida del aguará, poco precisos.

Contar con un collar GPS con conexión satelital nos permite conocer de manera fiable los movimientos diarios de Malevo. Si bien se conoce a los aguarás guazús por ser solitarios, en realidad suelen vivir en pareja, compartiendo –o no– su territorio durante el año, y mostrando un acercamiento más marcado en las épocas reproductivas, que ocurre entre los meses de abril y junio.



El collar de Malevo informa su ubicación cada dos horas (puntos amarillos), que al acumularse en un mismo lugar generan un clúster (puntos azules).

En el caso de Malevo, muchos de sus clústers se originan durante el tiempo que pasa con su pareja.

Además, entender cómo se comporta Malevo nos permite replicar el aprendizaje en otros individuos y conseguir más información útil sobre la especie.

En la actualidad, es común encontrarse con rastros (huellas y fecas) e incluso oír vocalizaciones de aguarás que se desplazan dentro y fuera del Parque Iberá. Debido a que es una especie que camina grandes distancias utilizando terrenos de difícil acceso para el humano, como pastizales, sabanas y montes abiertos, es fundamental contar con estas herramientas de seguimiento.

Entre otros aprendizajes, Malevo nos reveló detalles de sus hábitos y comportamientos, como la frecuencia y tipos de vocalizaciones que emite. Algunas veces realiza pocas vocalizaciones (no más de 5) que creemos que usa para llamar a otro ejemplar. Otras veces realiza muchas más (hemos contado hasta 22), que creemos las usa para marcar territorio. Su área de acción estimada es de unos 30 km² y sus largos desplazamientos han cubierto hasta 7 km en un solo día, donde se lo ha registrado a menudo en compañía de su pareja, con la que comparte un mismo territorio.



Malevo momentos antes de entrar al pastizal alto. FOTO: AUGUSTO DISTEL.

Los sitios donde prefiere descansar son pajonales bien tupidos de paja colorada y amarilla con presencia de tacurúes (hormigueros). Durante los días de tormenta con lluvia fuerte, Malevo no se desplaza y permanece refugiado en el pastizal durante el día y la noche.

Un dato notorio es la ausencia de semillas o restos de frutos en sus fecas, a diferencia de la de otros individuos, en donde abundan. En el caso de Malevo, sus fecas contienen mayor cantidad de huesos, pelos, plumas e insectos. En este sentido, cabe destacar la importancia y el rol de la especie dentro de los diversos ambientes que utiliza. Como depredador, controla las poblaciones de animales de mediano y pequeño porte, a su vez que cumple el rol de dispersor de semillas, tanto de aquellas que quedan en su pelaje como de las que consume y elimina.

En el corto plazo, esperamos seguir colocando collares con la misma tecnología a diferentes individuos para ampliar conocimientos y adquirir experiencias sobre la especie, que puedan ser útiles para cuidar y proteger de una manera más activa y eficaz al maravilloso y enigmático aguará guazú.

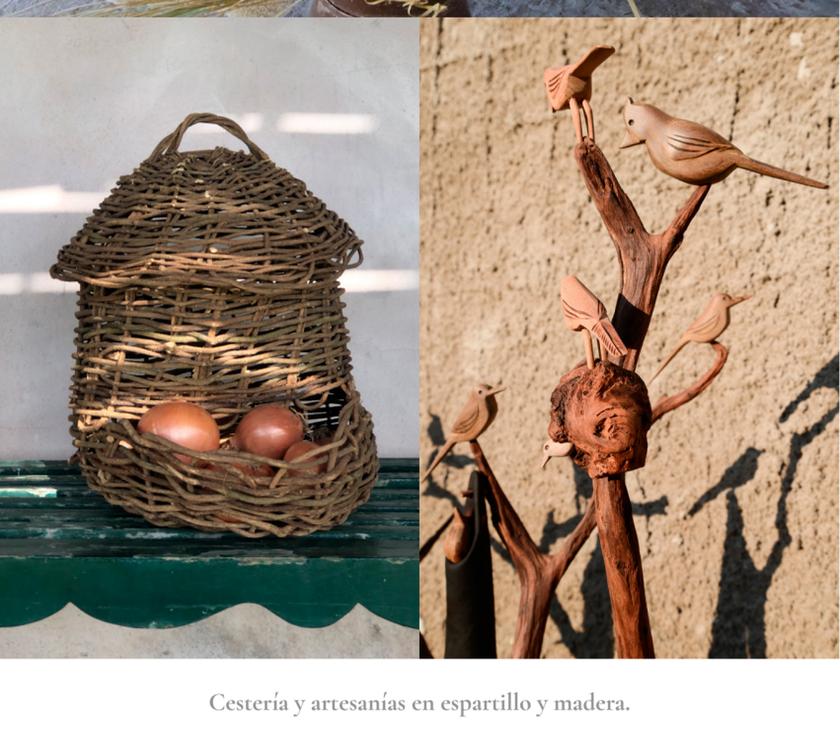
Artesanos del Iberá

HADA IRASTORZA

Coordinadora del programa
Artesanos del Iberá.

La artesanía tradicional tiene un profundo vínculo con el paisaje circundante, que no solo brinda inspiración y "motivos", sino que fundamentalmente se constituye como la fuente principal de la materia prima necesaria para el desarrollo de esta actividad. Así, por ejemplo, la cestería más representativa de Iberá está realizada con espartillos provenientes de las lomadas arenosas, palmas de caranday, juncos provenientes de lagunas y esteros, o el ysyπό, proveniente de los montes. Las tallas zoomorfas inspiradas en la fauna de la zona se realizan, en muchos casos, con madera proveniente de los montes de espinillos.

Dentro del saber hacer juega un rol fundamental el conocimiento dado por la observación de los ciclos de la naturaleza, detectar el momento justo de la recolección o el tiempo necesario para que las especies se recuperen.



Cestería y artesanías en espartillo y madera.

Esta relación con el mundo natural, la necesidad de resolver necesidades prácticas como la que presta un lazo, un apero, una canasta o un abrigo, o bien cubrir necesidades del mundo del espíritu, como puede ser un objeto de puro carácter ornamental o ritual como la imaginería religiosa, hace de la artesanía tradicional un patrimonio cultural de Iberá.

Buscando preservarlo y ponerlo en valor, desde el año 2020 el Instituto de Cultura de Corrientes lleva adelante el programa Artesanos del Iberá. El mismo se enmarca en las políticas de Estado del Gobierno Provincial, que toma la iniciativa de promover un Plan Maestro para el desarrollo del Parque Iberá, orientadas a garantizar el fortalecimiento y desarrollo del ecoturismo en la región en base a su patrimonio cultural y natural.

Una de las primeras tareas realizadas por el programa fue un relevamiento de los artesanos activos, que permitió detectar las fortalezas y debilidades del sector con el fin de hacer una planificación adecuada a ellas. Además del acompañamiento para el desarrollo de nuevos productos y la comercialización de la producción, desde el programa se trabaja en un plan de recuperación de técnicas extintas o en peligro de extinción a través de talleres de transmisión de conocimientos.



Luisa Moringa, de San Miguel, y sus obras de cestería en espartillo.

FOTO: EUGENIA KUSEVITZKY.



Pedro Gauna, de Mburucuya, en su taller.



Tino Martín, de Colonia Carlos Pellegrini,
con un tatú tallado en madera. FOTO: BELY GUEVARA.

En los últimos siete meses de 2020, a partir de la difusión realizada desde la cuenta de Instagram de Artesanos del Iberá, y contra todos los pronósticos propiciados por la pandemia del Covid-19, se vendieron 2959 piezas por más de tres millones de pesos. Esta información permite visualizar al sector de artesanos como un sector productivo con algunas ventajas interesantes, como el poder trabajar desde sus hogares, incluso desde áreas alejadas a las ciudades y la transmisión de conocimientos entre familias, vecinos y personas de distintas generaciones, entre otras.

Además, favorece al sector el creciente mercado de consumidores que eligen productos con trazabilidad, respetuosos del medio ambiente y que tienen impreso el ADN del territorio y las personas que los crearon.

Seguía @artesanodelibera en Instagram para conocer más sobre el programa, los y las artesanas y sus productos.



EL IMPENETRABLE

El yagüareté vuelve a reproducirse
en el Parque Nacional El Impenetrable

TRABAJANDO POR UNA ECONOMÍA REGENERATIVA
EN EL IMPENETRABLE
Producción de harina de algarroba

El yaguareté vuelve a reproducirse en el Parque Nacional El Impenetrable

NICOLÁS MUÑOZ

A cargo del cuidado de los animales del centro de reproducción de yaguareté en el Parque Nacional El Impenetrable.

El yaguareté se encuentra en peligro de extinción en Argentina. En la región del Chaco se estima que quedan menos de 20 ejemplares libres. En respuesta a esta situación crítica, comenzó un proyecto muy ambicioso: cruzar por primera vez en la historia a un yaguareté silvestre, uno de los últimos de la región chaqueña, con una hembra proveniente de cautiverio, para luego, cuando puedan valerse por sí mismos, y con las autorizaciones correspondientes, poder liberar a sus descendientes.



Luego de meses de espera, el equipo de rewilding del Parque Nacional El Impenetrable confirma el nacimiento de los cachorros de Tania y Qaramta. FOTO: GERARDO CERÓN.

En septiembre de 2019, un gran macho de yaguareté dejó sus huellas a orillas del río Bermejo, dentro del Parque Nacional El Impenetrable. Los niños de las escuelas vecinas lo bautizaron Qaramta ("El que no puede ser destruido" en lengua Qom). Desde entonces, se ha recorrido un arduo camino que implicó, entre otras acciones, la construcción de un recinto para traer una hembra de yaguareté cautiva para que Qaramta –atraído por ella– se quedara en el parque, donde se encuentra seguro. Unos meses más tarde, pudimos capturarlo para colocarle un collar GPS con conexión satelital y así seguir sus movimientos, conocer sus desplazamientos en el territorio y cómo se alimenta.

Paralelamente, se construyó un enorme y complejo recinto de más de una hectárea y media para el futuro apareamiento entre Qaramta y Tania, la hembra de cautiverio. Se registraron y evaluaron cientos de horas de videos sobre los comportamientos de interacción entre ambos individuos hasta que, finalmente, llegó el día del encuentro. Cuando Tania entró en celo, utilizando un sistema especial de compuertas Qaramta pudo ingresar al recinto donde se aparearon y del que salió cuatro días después, para continuar su vida en libertad.



Luego de meses de espera, el equipo de rewilding del Parque Nacional El Impenetrable confirma el nacimiento de los cachorros de Tania y Qaramta. FOTO: GERARDO CERÓN.

Ansiosos por saber cuándo nacerían los cachorros, todos los días nos acercábamos al gran recinto en busca de noticias y llamábamos a Tania con el silbato, cuyo sonido asocia con la provisión de comida. Pero desde el 27 de enero, Tania no respondía. Día tras día, por la mañana, la tarde y a veces por la noche, íbamos a tratar de verla, pero no había señales de ella. Los yaguaretés pueden pasar varios días sin comer en la naturaleza, ya sea porque no han podido cazar sus presas o porque están cuidando a sus cachorros. Sabíamos que, si Qaramta y Tania hubieran copulado exitosamente, en esa fecha podría parir en cualquier momento. La expectativa por saber qué pasaba era muy alta.

Pasaron varios días esperando por novedades. Por fin, el 4 de febrero pude escuchar en el corral, por la zona donde se encontraba la paridera, unos "maullidos" similares a los de un gatito. Llamé inmediatamente a mi compañero y le dije "ahí están, escucha". Nos pusimos muy contentos, estábamos seguros que eran los cachorros.



Tania y Nico Muñoz durante el momento de "manejo", en el cual el equipo provee alimento a esta yaguareté de cautiverio. FOTO: MATÍAS REBAK.

La expectativa seguía en aumento, necesitábamos verlos y confirmar que todo estaba bien, y saber cuántos eran. Pasaron tres larguísimos días hasta que, finalmente, el 7 de febrero a las 22:20 apareció Tania, muy flaca, respondiendo al llamado del silbato. Le dejamos comida en el sector del manejo, y entramos a ver a sus hijos, los hijos de Qaramta, los hijos del Chaco.

En absoluta oscuridad, esquivando espinas y solo guiándome con la luz de la linterna, encontré el "sendero" hacia la paridera donde pude verlos: eran dos. La emoción que sentí al verlos y saber que estaban bien fue única. Nunca antes había experimentado algo igual. Inmediatamente me di vuelta y llamé a los otros: "Vengan, acá están". Tomamos algunas fotos y enseguida salimos sin molestarlos.

Por fin, después de casi un año de espera, se cumplió lo que tanto esperábamos, algo que nunca se había hecho antes en el mundo: cruzar un yaguareté salvaje con uno de cautiverio. Todo salió perfecto, Tania abrazó su instinto salvaje y maternal, lista para criar al futuro de su especie, el futuro del Impenetrable, y dando comienzo a un nuevo camino para todos y, especialmente, para el Chaco.



Takajay y Nalá recién nacidos en su paridera dentro del Parque Nacional El Impenetrable. FOTO: MATÍAS REBAK.

TAKAJAY Y NALÁ

Takajay y Nalá son los nombres que la gente eligió para los cachorros nacidos en el Parque Nacional El Impenetrable, después de un mes de votación en la campaña digital "Dejá Tu Huella" organizada por el Gobierno de Chaco y la Subcomisión Chaqueña de Conservación del Yaguareté.

Takajay, en lengua Wichi, significa "fuerte y valiente". Nalá, en lengua Qom, significa "sol".

Trabajando por una economía regenerativa en el Impenetrable chaqueño

CONSTANZA MOZZONI

Coordinadora local del programa de comunidades, Parque Nacional El Impenetrable.

El 2020 fue un año de nuevos comienzos y oportunidades para los vecinos del Parque Nacional El Impenetrable, en Chaco. El Covid-19 puso en pausa la estrategia de trabajar en el bienestar de las comunidades a partir del desarrollo ecoturístico de la zona. Sin embargo, esto no fue más que un motivo para reinventarnos y llevar nuestro compromiso un poco más allá del turismo de naturaleza.

Así es que, tras un año de arduo trabajo, surge “Emprendedores por Naturaleza”, un programa que tiene por objetivo promover el bienestar de las comunidades a partir del desarrollo de economías regenerativas. Estas economías buscan poner en valor la tradición y los saberes locales mediante productos exportables con marca territorial, en este caso “Impenetrable”. Productos creados a partir de un ecosistema completo y funcional, que cuentan una historia de bienestar social, y que se traducen en ingresos para los vecinos.

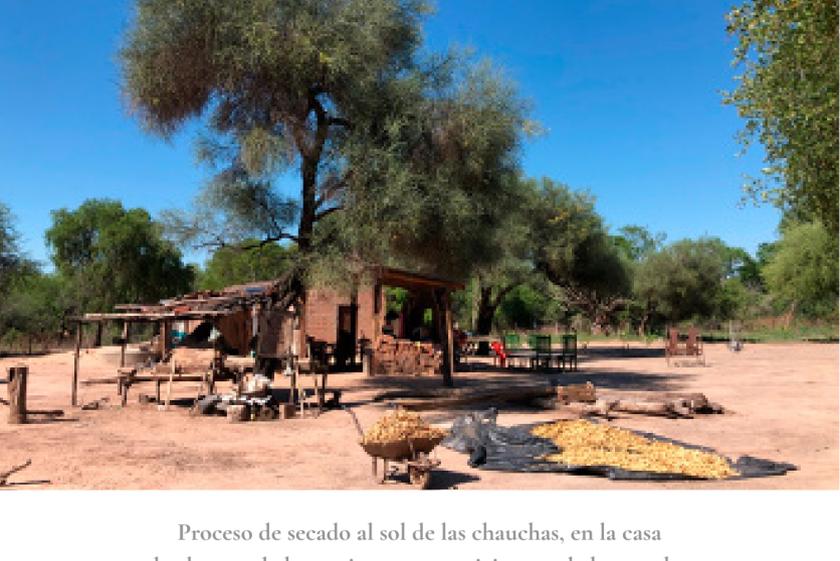
El aprovechamiento de los distintos frutos que brinda el monte chaqueño es una práctica ancestral. En el marco de Emprendedores por Naturaleza, la producción de harina de algarroba resurge como un producto comestible que denota la importancia de conservar el monte en pie.



Matilde Villada y su familia haciendo entrega de las bolsas de algarroba.

La harina de algarroba es un producto arraigado en la cultura local y con un gran valor nutricional. Décadas atrás, los vecinos colectaban las chauchas de Algarrobo (*Prosopis alba*) para producir distintos alimentos y bebidas. La aloja –una bebida alcohólica– era particularmente un símbolo de unión que se consumía en tiempos de abundancia y fertilidad, durante un encuentro conocido como “alojeada” en el que las familias producían aloja en grandes cantidades para compartir de casa en casa con sus vecinos. Con el paso del tiempo esta costumbre se ha ido perdiendo. Sin embargo, la gente sigue produciendo y consumiendo otros alimentos a base de chaucha de algarroba, como la harina añapa, patay, el arroppe y el bolanchao.

Una vez definida la materia prima, comenzamos por hacer un relevamiento de las familias que estuvieran interesadas en sumarse a la iniciativa. La idea era entender el compromiso de los vecinos y la capacidad de colecta, para luego hacer una primera prueba de molienda junto a Fernando Dávalos, de Molino Cerrillos, en Salta. En total, se sumaron 23 familias representando varios parajes del límite sur del Parque Nacional, colectando un total de 2500 kg de chauchas. La colecta, el proceso de secado y envío hasta el molino fue toda una aventura, una verdadera primera experiencia con muchos desafíos y aprendizajes.



Proceso de secado al sol de las chauchas, en la casa de algunos de los vecinos que participaron de la cosecha.

Aprendimos sobre el proceso de la colecta, el secado al sol y el envasado. Cerca de la fecha, tuvimos que reembolsar prácticamente la totalidad de las chauchas, volver a clasificarlas y pesarlas, proceso imposible de llevar adelante sin la ayuda de los vecinos que participaron. Para cerrar las bolsas armamos un equipo de costura entre vecinos, mientras otro equipo aseguraba la disponibilidad de camionetas y tráilers, los permisos necesarios, y hacía averiguaciones sobre el estado de los caminos.

Fueron dos días de viaje durante los cuales recorrimos unos 260 km. Ninguno de nosotros había ido antes hacia aquella zona. No conocíamos el lugar ni teníamos referencia alguna–solo la comunicación telefónica con un panadero de Fuerte Esperanza quien aseguraba que los caminos estaban transitables. Emprendimos viaje y fue un éxito.



Proceso de secado al sol de las chauchas, en la casa de algunos de los vecinos que participaron de la colecta.

Culminó el traspaso de la mercadería con un asado debajo de un algarrobo en un santuario del Gauchito Gil. Ahora solo restaba emprender la vuelta y reunirnos con las familias participantes para hacer entrega de los presentes que Fernando enviaba desde Salta: pequeños paquetes de diversas especias que se comercializan en esa provincia.

Los vecinos del Impenetrable, muy entusiasmados y agradecidos, vieron en estos paquetitos un producto similar al que se imaginaron desarrollar en su territorio. Un producto con marca Impenetrable que agregue valor a la zona. De eso se tratan las economías locales restaurativas: toda la comunidad se involucra para aprovechar las oportunidades de producir y no solo consumir pasivamente, con el objetivo de convertirse en una opción de emprendimiento económico a futuro.



La familia de Jorge Luna recibe los presentes desde la provincia vecina: un producto similar al que se imaginaron desarrollar en su territorio con la marca Impenetrable.

PARQUE PATAGONIA

SENDERISMO Y AVISTAJE DE FAUNA

LA GALLINETA AUSTRAL
El fantasma de los juncales patagónicos

Mucho para celebrar en Parque Patagonia

Ecoturismo y aventura
en el Noroeste de Santa Cruz

LA GALLINETA AUSTRAL

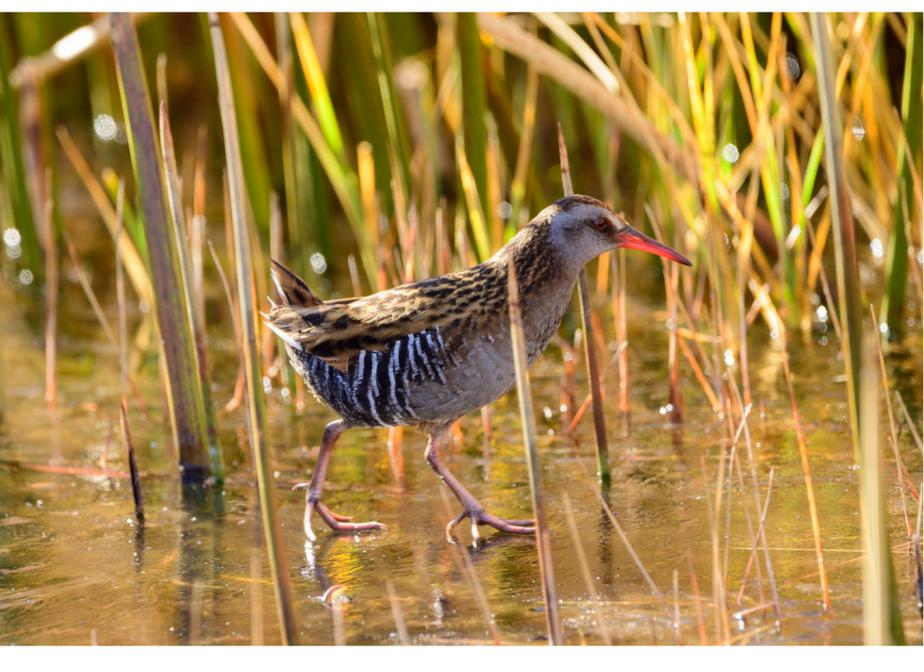
El fantasma de los juncales patagónicos

JOSÉ LUIS ROCA

Integrante del equipo de Rewilding Argentina en Parque Patagonia.

La gallineta austral es un ave que habita en los juncales de la estepa patagónica. Posee un tamaño diminuto y una agilidad increíble, haciendo que sea casi imposible de ver, y la mayoría de los pobladores locales, que generalmente conocen muy bien la fauna local y su comportamiento, nunca la vieron e, incluso, muchos de ellos ni siquiera han oído hablar de ella.

En lo personal, antes de comenzar a trabajar en Parque Patagonia desconocía su existencia. Cuando me contaron de sus hábitos y comportamientos, estos me resultaban muy extraños y diferentes a los de las aves que conocía, generándome mucha intriga.



Una Gallineta austral camina entre los juncales del Cañadón Caracoles del Parque Patagonia. La especie se creía extinta, hasta ser redescubierta en Santa Cruz en el año 1998. FOTO: FRANCO BUCCI.

En general, los ambientes que habita esta especie contienen mucha agua y fueron muy explotados y degradados por la ganadería. Sumado a esto, la depredación originada por la introducción de especies exóticas, como el visón americano, pueron en peligro la supervivencia de la gallineta austral.

Desde Fundación Rewilding Argentina trabajamos para conocer más sobre la gallineta austral para tomar decisiones que ayuden a su conservación. Con la imprescindible ayuda de cámaras trampa, podemos estudiar su comportamiento y saber que soportan temperaturas menores a -10°C , que sacan camadas de hasta 5 pichones y que realizan dos posturas por temporada. De esta forma, vamos develando poco a poco los secretos del "fantasma del Juncal".

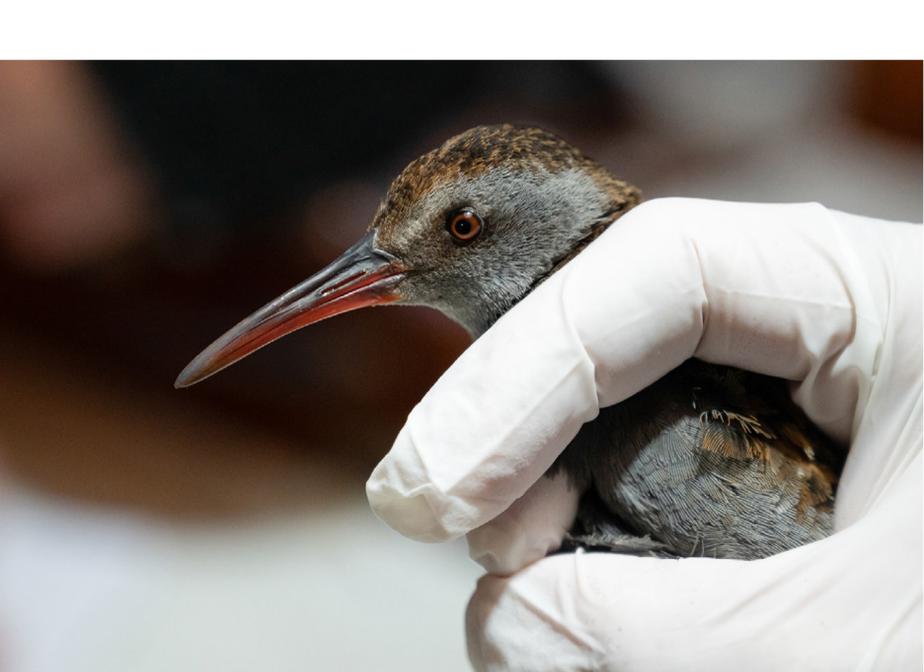
Para estudiar la especie, fue necesario capturar e identificar individuos, lo que nos permitió monitorearlos. Cuando colocamos las trampas por primera vez no se tenían registros de que antes se hubieran realizado capturas de la especie, y me parecía poco probable que cayera alguna gallineta. Las trampas no tenían ningún atrayente, estaban solamente ubicadas en sitios donde creíamos que podían pasar o detenerse a aletear. Pero, luego de unos días cayó la primera. ¡Qué emoción! Pude observar de cerca la combinación casi irreal de los colores en su plumaje.



El juncal de El Unco, en el Cañadón Caracoles del Parque Patagonia, es uno de los pocos lugares en donde la presencia de la gallineta austral es común. FOTO: FRANCO BUCCI.

Luego de tomarle las medidas, pesarla y colocarle el anillo de identificación, la dejé en libertad. En todo el proceso presentó una actitud tranquila, pero en el momento en que apoyó sus patas en el suelo y se sintió libre, salió disparada hacia el juncal, desapareciendo inmediatamente en la espesa vegetación donde es prácticamente imposible verlas, pero desde donde nos recuerdan su presencia con sus característicos cantos.

Luego de varios anillados, ya conociendo que el peso de las gallinetas es de alrededor de 60 gramos, el siguiente paso fue adquirir transmisores VHF para estudiar en detalles sus movimientos y supervivencia. El trasmisor, que debe ser muy pequeño y pesar menos de 2 gr para que no interfiera con su comportamiento normal, permite saber en qué sector del juncal se encuentran y si están con vida, basándose en la cantidad de pulsos emitidos por minuto.



Una Gallineta austral durante la marcación con un anillo en una pata y toma de medidas morfométricas. FOTO: FRANCO BUCCI.

De a poco vamos conociendo las costumbres de esta enigmática ave, que se encuentra en peligro de extinción en nuestro país. Los datos que recabamos son inéditos y nos permiten ir desarrollando medidas de conservación que nos ayudarán a recuperar a la gallineta austral en los numerosos juncales patagónicos, donde su presencia hoy es solo un recuerdo.

Mucho para celebrar en Parque Patagonia

ROCÍO NAVARRO

Coordinadora del programa de comunidades de Parque Patagonia.

Una nueva temporada ha finalizado en el Portal Cañadón Pinturas, y a pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia, pudimos transformarla en una nueva forma de ver las cosas y de reinventarnos.

Con el programa "Estás en casa" nos planteamos el objetivo de trabajar para que las personas que habitan en los alrededores del Parque Patagonia se apropien y disfruten de sus atractivos naturales y culturales. Se organizaron actividades para chicos y grandes, que sumadas a las propuestas de emprendedores locales, buscan potenciar el destino y favorecer a toda la región.



Sendero Los Balcones y su imponente vista al cañadón del río Pinturas. FOTO: FLORIAN VON DER FECHT.

Por primera vez, la cantidad de visitantes provenientes de la región fue similar a la de visitantes del resto del país. Este cambio de paradigma nos lleva a revalorizar nuestra casa, la casa grande, con su naturaleza prístina, su fauna y sus paisajes con acceso público y gratuito para todos.

Estos meses sirvieron también para mejorar la experiencia del visitante y consolidar a Parque Patagonia como el nuevo destino de senderismo y avistaje de fauna en el noroeste de Santa Cruz. En el Portal Cañadón Pinturas, el equipo de sendas trabajó en la creación del sendero "Los Balcones", un recorrido de baja dificultad con una impactante vista al Cañadón Pinturas, a los roquedales donde habita el chinchillón anaranjado y que invita a disfrutar del sobrevuelo de cóndores andinos. Este flamante recorrido es conector de los senderos "La Guanaca" y "Bajada de Los Toldos".



Tierra de Colores, el sendero más visitado de la temporada. FOTO: FLORIAN VON DER FECHT.

El sendero "Bajada de Los Toldos", que fue retrazado para disminuir la exigencia física y mejorar la experiencia, ha sido transitado por más de 300 personas para acceder a Cueva de las Manos, el sitio arqueológico más importante de Argentina.

Sin distinción de edades, la estrella de los senderos es "Tierra de Colores". Sus vibrantes tonos recuerdan a otras latitudes. "Es un pedacito de norte, en medio de la estepa patagónica", expresan los caminantes conmovidos.



"Estás en Casa", la propuesta para conocer nuestra casa y nuestra propia naturaleza. FOTO: MELISA QUINTERO.

Uno de nuestros mayores propósitos es vincular al desarrollo turístico con la observación de fauna silvestre y la generación de conciencia sobre la biodiversidad. Facundo Epul, de "El Choique Guía", un emprendimiento surgido este verano, llevó a más de medio centenar de visitantes a sus caminatas de avistaje de fauna silvestre, logrando en un gran porcentaje de las salidas observar a la especie que todos quieren ver: el puma, el gran arquitecto del ecosistema.

Esta temporada, los caminantes se dejaron cautivar por la belleza de nuestro hogar lleno de vida. Juntos, visitantes locales y de otras regiones de nuestro país recorrimos todos los rincones del Parque Patagonia. Para algunos, fue conocerlo por primera vez. Para otros, re-descubrirlo.

Ecoturismo y aventura en el noroeste de Santa Cruz

JUAN MARTÍN RIVAS

Socio co-fundador de Pura Vida Eco Aventura.

Junto a la Fundación Rewilding Argentina tuvimos la oportunidad de recorrer los diferentes portales del Parque Patagonia, al noroeste de la provincia de Santa Cruz, con el fin de planificar actividades con la mirada de Pura Vida Eco Aventura, una mirada enfocada en un turismo en la naturaleza, participativo y sostenible; un turismo en el cual cada visitante pueda sentir explorando un territorio con paisajes prístinos dominados por lo salvaje.



Las huellas de los nuevos visitantes en el río Pinturas, lugar donde hace miles de años los primeros cazadores recolectores dejaron su arte en aleros de piedra. FOTO: JUAN MARTÍN RIVAS.

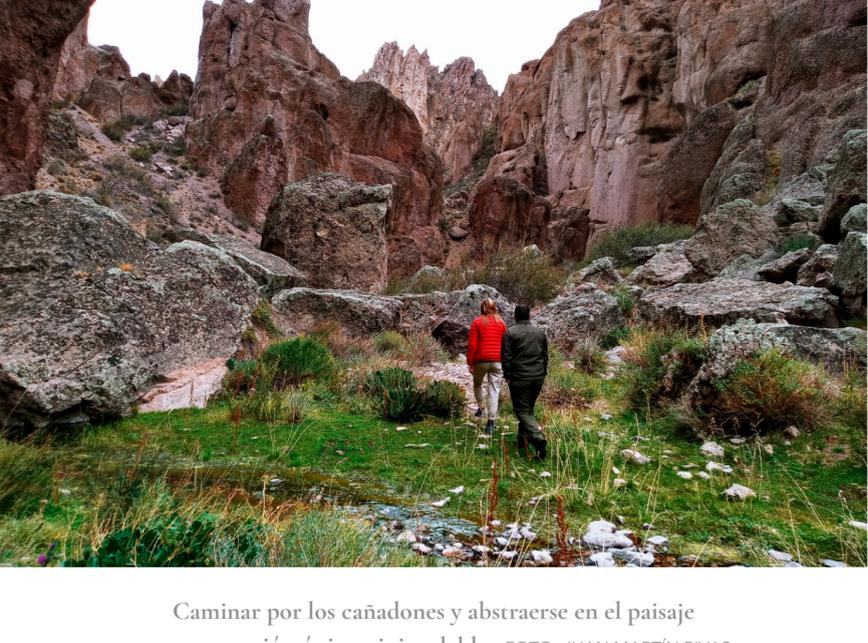
En el Parque Patagonia nos encontramos con regiones que se complementan muy bien y con gran diversidad de paisajes: la meseta del lago Buenos Aires, lagos, ríos y profundos cañadones moldeados por el paso del tiempo.

El Portal La Ascensión, cercano a la localidad de Los Antiguos, ofrece la posibilidad de conocer una antigua y emblemática estancia de la región reconvertida en área protegida. Este portal, al norte del parque sobre la ruta provincial escénica 43, invita a sus visitantes a disfrutar de sus históricas instalaciones y ofrece muy buenas áreas de acampe y circuitos de senderismo. Uno de ellos es el corredor Cerro La Calle-Laguna Coa-borde de la meseta del lago Buenos Aires, con formaciones geológicas que sólo producen admiración y gran inspiración para el caminante.



El corredor de la ruta provincial escénica 41 es una maravilla para la vista por la belleza de sus paisajes y la cantidad de recorridos ecoturísticos que pueden realizarse allí. FOTO: JUAN MARTÍN RIVAS.

El Portal Cañadón Pinturas, que comprende zonas de los cañadones Caracoles y Pinturas, la Cueva de las Manos y el acceso al Alero Charcamata, es un lugar donde la arqueología nos transporta en el tiempo hacia las huellas de los antiguos habitantes cazadores recolectores, que dejaron en sus pinturas un legado que debe ser preservado para toda la humanidad. Revalorizar este sitio es una tarea ardua y cotidiana, y el ecoturismo una forma para mostrar, valorar y generar conciencia acerca de su importancia cultural.



Caminar por los cañadones y abstraerse en el paisaje es una sensación única e inigualable. FOTO: JUAN MARTÍN RIVAS.

En este portal, el refugio "La Posta de los Toldos", con buena infraestructura de alojamiento y comidas, se encuentra inmerso en un paisaje estepario y rodeado de guanacos y choiques que no se inmutan ante la presencia de visitantes. Es el punto de partida de las salidas de avistaje de fauna y donde se planifican, día a día, los recorridos de senderismo autoguiados o con guías habilitados.

En el área cordillerana, la ruta provincial escénica 41 y sus paisajes moldeados por la actividad volcánica de miles de años bordea el límite con Chile y la Cordillera de los Andes. Sus espectaculares vistas a los picos más icónicos de la región, como el Cerro San Lorenzo y el Complejo Volcánico Zeballos, y a los parques nacionales Perito Moreno y Patagonia, ambos de enorme valor natural y cultural, invitan a crear casi infinitas posibilidades para los viajes a medida.



Antiguos puestos de la Estancia La Ascensión, reconvertidos en refugios para los visitantes, ofrecen comodidades básicas e imprescindibles para la aventura. FOTO: FLORIAN VON DER FECHT.

La región del Parque Patagonia, aún poco conocida, ofrece diversas posibilidades de generar actividades de ecoturismo. Una Patagonia que se preserva, oculta, inmersa en un paisaje colmado de bellezas que superan todas las expectativas.

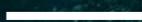
Pura Vida Eco Aventura es una organización con una extensa trayectoria en el desarrollo de propuestas innovadoras de turismo de naturaleza. Sus creadores se especializan en diseñar experiencias grupales e individuales de senderismo, avistaje de fauna, travesías fotográficas y travesías overland.

www.puravidaecoaventura.com.ar

An aerial photograph of a rugged, brownish-orange rocky coastline. A waterfall cascades down a cliff face into the ocean, creating white foam and splashing water. The ocean is a deep, dark blue-green color. The text 'PARQUE PATAGONIA AZUL' is overlaid in white, bold, sans-serif font at the top of the image.

PARQUE
PATAGONIA AZUL

Los lobos marinos de dos pelos
de Isla Rasa



CLUBDEL MAR
Conocer para disfrutar

Los lobos marinos de dos pelos de Isla Rasa

LUCAS BELTRAMINO

Coordinador del programa de especies en Patagonia Azul, Patagonia.

Isla Rasa es una pequeña roca de aproximadamente 800 metros de largo que sobresale del mar a 14 kilómetros de la costa más cercana, al norte del golfo San Jorge en Chubut. Esta distancia y el interés por el recurso pesquero a su alrededor la condenaron a quedar fuera del Parque Interjurisdiccional Marino Costero Patagonia Austral (PIMCPA), y por lo tanto no cuenta con el grado de protección que poseen el resto de las islas en la zona.



Lobo marino de dos pelos juvenil en Isla Rasa.

FOTO: MAIKE FRIEDRICH.

Sin embargo, pese a su reducido tamaño y a las bravas condiciones del mar que la circunda (o quizás por ello), se encuentra en Isla Rasa la colonia reproductiva más importante de lobo marino de dos pelos (*Arctophoca australis*) de la costa argentina. En el año 2015 (último año para el que se cuenta con datos) esto representaba aproximadamente 12.000 individuos, o sea, el 60% de los lobos de esta especie de nuestro litoral.

El lobo marino de dos pelos es también conocido como lobo fino o peletero, en referencia a la suavidad de su pelo. Esto lo volvió muy codiciado por la industria dedicada a la elaboración de indumentaria, cuero y piel animal hasta el siglo pasado y causó una gran disminución de la especie a nivel mundial.



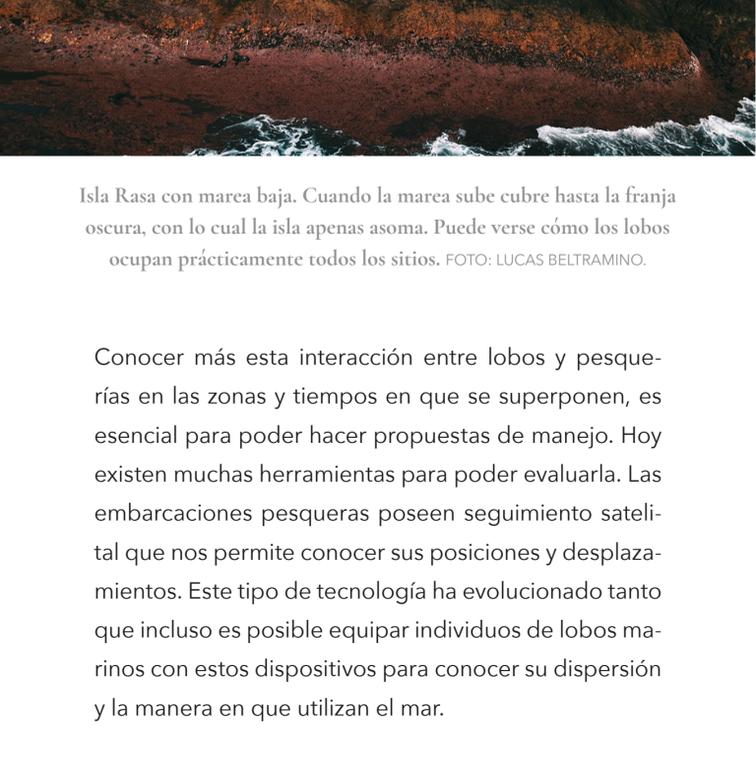
Un grupo de lobos marinos de dos pelos observan curiosamente desde su apostadero en Isla Rasa. FOTO: MAIKE FRIEDRICH.

Su aspecto grácil hace que las personas a veces lo nombren como "foca" en lugar de lobo marino. Sin embargo, estas especies pertenecen a familias distintas. Las características más evidentes que los separan son que los lobos marinos tienen orejas evidentes y "aletas" grandes y fuertes que les permiten levantar su cuerpo para desplazarse sin arrastrarse.



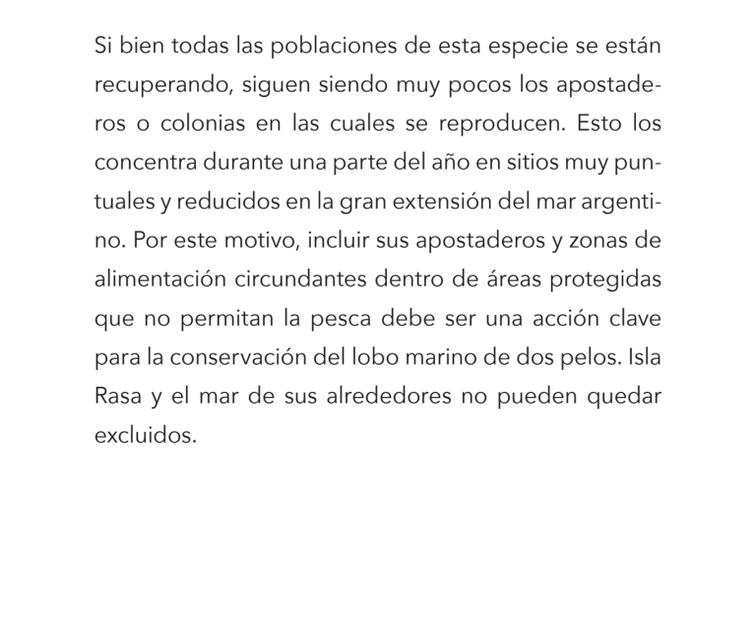
Lobos marinos de dos pelos descansando alrededor de una poza de marea en Isla Rasa. FOTO: LUCAS BELTRAMINO.

Todas las especies de los lobos marinos pasan gran parte de su vida en el agua. Sin embargo, la reproducción ocurre exclusivamente en tierra, por lo que los sitios donde se congregan son de gran importancia. Una vez al año se reúnen en sitios puntuales donde forman colonias. Durante esta época, los machos intentan formar un harén, compitiendo por los mejores lugares de la costa. Un mes más tarde, las hembras dan a luz una única cría y a la semana entran en celo y copulan para parir en la siguiente temporada reproductiva. La lactancia se extiende varios meses. Durante este tiempo, las madres deberán conseguir alimento y tratarán de hacerlo lo más cerca de la colonia que puedan.



Vista aérea de Isla Rasa, una pequeña isla rocosa al norte del golfo San Jorge. En ella se reproduce el 60% de los lobos marinos de dos pelos que habitan en Argentina. Al frente se ve una gaviota gris. FOTO: LUCAS BELTRAMINO.

La dieta de los lobos marinos de dos pelos incluye principalmente a la merluza, la anchoíta y el calamar, tres de las cuatro especies que más se pescan en Argentina (la cuarta es el langostino). Una de las zonas más importantes para la pesca de este recurso es el golfo San Jorge (donde se encuentra Isla Rasa), sobre todo al principio de la temporada de pesca. Es aquí donde hoy en día se presenta el principal problema para los lobos. No solo los afecta la competencia por el recurso sino también el riesgo de quedar enmallados, es decir, de quedar atrapados dentro de las redes. También es frecuente ver lobos con sunchos alrededor del cuello, que con el tiempo se incrustan y lastiman a los individuos.



Faro de Isla Rasa. El único vestigio del paso del hombre. Alrededor, los lobos marinos de dos pelos ocupan todos los espacios disponibles.

Si bien todas las poblaciones de esta especie se están recuperando, siguen siendo muy pocos los apostaderos o colonias en las cuales se reproducen. Esto los concentra durante una parte del año en sitios muy puntuales y reducidos en la gran extensión del mar argentino. Por este motivo, incluir sus apostaderos y zonas de alimentación circundantes dentro de áreas protegidas que no permitan la pesca debe ser una acción clave para la conservación del lobo marino de dos pelos. Isla Rasa y el mar de sus alrededores no pueden quedar excluidos.

CLUB DEL MAR

Conocer para cuidar

CAROLINA PANTANO

Coordinadora del programa de Comunidades de Patagonia Azul.

El pueblo de Camarones y su gente están ligados al mar en muchos aspectos. El mar forma parte del bienestar de la comunidad y en muchos casos, familias enteras dependen económicamente de sus recursos. No obstante, tanto de manera individual como colectivamente, a diario se observan muchas acciones que ponen en riesgo este ambiente, y muy pocas relacionadas con el cuidado y conservación de la biodiversidad que sostiene.



Excursión gratuita con "Viento Sur" para la observación de toninas y ballenas. FOTO: MAIKE FRIEDRICH.

Lo más llamativo para un pueblo que descansa sobre la costa de una de las zonas más ricas, hermosas y diversas del mar argentino, es que el abanico de actividades que relacionan a esta comunidad con el mar es acotado. Se trata de actividades orientadas principalmente a la pesca. Con este escenario tan arraigado y sumado a la gran dependencia de la región a la actividad ganadera, surge la necesidad de abrir el juego a una nueva relación entre el mar y la comunidad.

Así nació el Club del Mar, orientado a quienes son los motores del necesario cambio de paradigma: los niños, niñas y jóvenes del pueblo de Camarones, para aprender juntos sobre las especies marinas locales y su importancia ecológica desde un espacio lúdico, que motive la participación en nuevas experiencias para conectarse con el océano, como hacer snorkel o navegar en kayak.



Cierre del festejo del Día del Mar a últimas hora de la tarde. FOTO: MAIKE FRIEDRICH.

Son incontables los ejemplos de personas que realizan actividades deportivas o de recreación en el mar y que se convierten en estandartes y promotores de la protección y conservación de los océanos. Si logramos la participación de más personas de la comunidad en actividades en donde puedan experimentar íntimamente el increíble mundo subacuático, serán cada vez más los guardianes para protegerlo.

Cada sábado del verano, en diversos puntos costeros del pueblo, se festejaron 8 encuentros con temáticas como "Aves marinas", "La red trófica patagónica" y "El inter-mareal de Camarones". Niños, y adultos también, aprendieron a usar una máscara de snorkel para disfrutar de los arrecifes locales y sus especies, a observar con binoculares y fotografiar la comunidad de aves marinas, y a practicar kayakismo de manera segura. En el desarrollo de estas acciones, también participaron jóvenes locales que oficiaron de ayudantes en las actividades, con una concurrencia promedio de 20 niños por encuentro.



La temporada cerró con un gran festival celebrado en la playa del puerto, que contó con la presencia de bandas locales, regionales, artesanos y la participación de toda la comunidad.

FOTO: NICOLÁS GUASTAVINO.

La temporada cerró con un gran festival celebrado en la playa del puerto. La celebración contó con la presencia de bandas locales, regionales, artesanos y la participación de la comunidad en su organización. Las actividades de educación ambiental abarcaron excursiones gratuitas de navegación y submarinas con buzos, avistaje de toninas y ballenas, para concientizar sobre su cuidado. El dato de color lo dio un "salmón gigante", la mascota anfitriona de la fiesta, que representó a la especie más pescada y sobreexplotada de la zona.



Durante el Festival del Mar se organizaron salidas en kayak para grandes y chicos. FOTO: NICOLÁS GUASTAVINO.

El festival del Club del Mar fue el gran festejo de la temporada donde todo Camarones celebró el mar como lugar de disfrute y belleza. Gracias al Club del Mar, el sentido de pertenencia y la valoración del océano marca el comienzo de una nueva y enriquecida relación entre Camarones y el mar argentino.



El "salmón", la mascota del evento.



SIN AZUL NO HAY VERDE

SIN OCEANOS NO HAY VIDA

Descubriendo la naturaleza de Tolhuin

Descubriendo la naturaleza de Tolhuin

MAIA GUTIÉRREZ BUSTAMANTE

Coordinadora de "Sin Azul No Hay Verde".

El municipio de Tolhuin se encuentra sobre la Ruta Nacional 3, entre las ciudades de Ushuaia y Río Grande. Fundada oficialmente en 1972, es el territorio y último refugio de los descendientes Selk'nam, pobladores originarios de Tierra del Fuego. Por eso su nombre proviene de los vocablos "tol-wen", que en lengua Selk'nam significa "corazón", haciendo referencia a su asentamiento en el corazón de la Isla Grande de Tierra del Fuego.



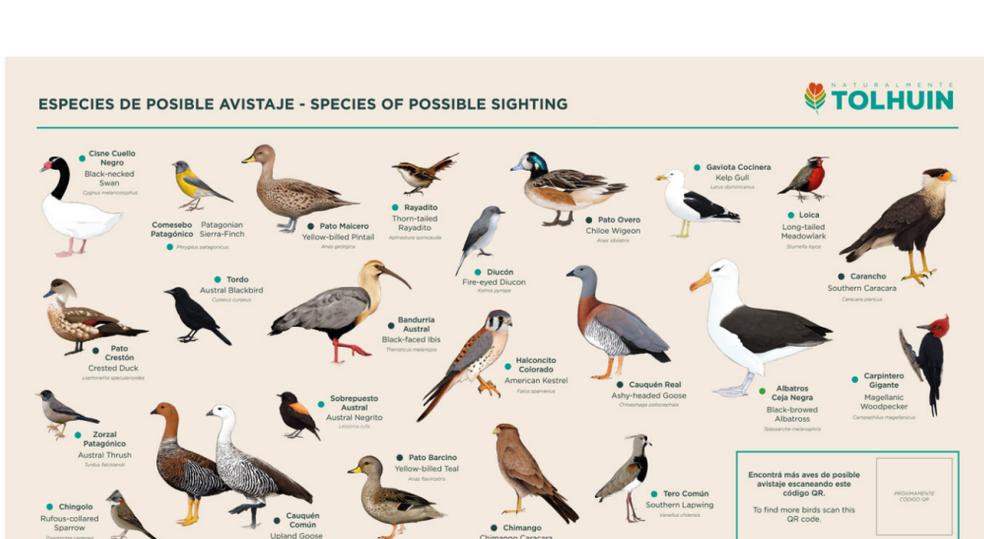
Vista del Lago Khami desde uno de los senderos desarrollados junto a Tolhuin.

El sendero forma parte de una serie de circuitos que buscan promover el turismo de naturaleza y posicionar al municipio como portal de entrada a la futura Área Natural Protegida Península Mitre.

Ubicado sobre la cabecera del Lago Fagnano o Khami, el paisaje actual fue conformado por el retroceso de la última glaciación hace 15.000 años y se sitúa entre las montañas y sus glaciares, valles y quebradas, moldeados por los hielos, extensos turbales y lagunas. A esta transición, entre el bosque y la estepa patagónica, donde se combina la naturaleza característica de cada ecosistema, se la conoce como "ecotono".

Hace un año, justo antes del comienzo de la pandemia del Covid-19, empezamos a trabajar en conjunto con el municipio para desarrollar un circuito de senderos, cartelería y brochures (folletos) con el objetivo de potenciarlo como "Destino de Turismo de Naturaleza".

Por su ubicación estratégica, Tolhuin es uno de los portales de entrada a la futura área natural protegida Península Mitre. Su desarrollo como destino turístico, hoy capitalizado casi exclusivamente por Ushuaia, anclado en la conservación del entorno, puede generar empleo, revalorización de la cultura local y un fuerte arraigo y oportunidad de desarrollo para la zona.



El cartel interpretativo forma parte de la nueva identidad de marca rediseñada para la municipalidad junto a un nuevo sistema gráfico de cartelería/señalética desarrollado.

La primera etapa del proyecto consistió en el análisis del terreno, elegir los recorridos para marcar los senderos y diseñar las piezas de comunicación necesarias. Luego de un año de trabajo, estamos por inaugurar el primer tramo de un sendero temático que atraviesa el casco histórico, recorre la cabecera del lago y termina en un tramo para realizar avistaje de aves, donde pueden llegar a observarse más de 40 especies distintas como el albatros ceja negra, el carpintero gigante y el cauquén común, entre otros.

Como parte de este proyecto se diseñaron carteles informativos que invitan al caminante a saber más sobre el lugar desde una experiencia interpretativa y lúdica.

Desarrollamos dos brochures, uno sobre la ciudad y los servicios para el turista, y otro sobre Tolhuin como destino de naturaleza, que enumera y desarrolla las actividades que pueden realizarse en el área, senderos y la visita a la futura área protegida "Península Mitre".

Es un proceso de intercambio continuo con el equipo de la Dirección de Turismo de la Municipalidad de Tolhuin, con quienes articulamos para que cada una de las etapas se lleve a cabo. Esperamos en los próximos meses inaugurar el sendero, tener lista la folletería y llevar a cabo la instalación de todos los carteles.

Conocé más sobre la futura
Área Natural Protegida Península Mitre
en <http://www.yovotopeninsulamitre.com/>



“Solo puedo comparar estos magníficos bosques acuáticos con aquellos en tierra en la región inter-tropical. Sin embargo, creo que en ningún otro país se perderían tantas especies de animales como en este, si los bosques de macroalgas fueran destruidos.”

CHARLES DARWIN

1° de Junio de 1834, Tierra del Fuego, Chile

Los bosques de macroalgas de la futura área protegida Península Mitre funcionan como una enorme “aspiradora de carbono”, a la vez que brindan hábitat para una rica variedad de especies.

FOTO: JOEL REYERO.

FUNDACIÓN
REWILDING
ARGENTINA



rewildingargentina.org